



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

Apartado Aéreo 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 90

1º de julio de 1968

UN TOQUE DE ALERTA

LA ACTUALIDAD LINGÜÍSTICA DE PUERTO RICO

PROLOGO AL LIBRO DE GERMAN DE GRANDA

POR

RAFAEL LAPESA

“¡Mi yo! ¡que me arrebatan mi yo!”. La exclamación de Michelet, tan entrañada en la obra de nuestro don Miguel de Unamuno, podría servir de lema al presente libro de Germán de Granda sobre la actualidad lingüística de Puerto Rico. Y no porque el libro sea un grito de angustia, no, es un testimonio objetivo, abrumador por la implacable elocuencia de los hechos que registra y por el círculo cerrado que éstos forman. Nos hace asistir a la infiltración de ideas, hábitos mentales, formas de vida y estructuras propias de una sociedad, que desfiguran la personalidad de otra, y que penetran hasta lo más revelador de su alma, la lengua. El mero hecho de que el español sea en Puerto Rico “el vernáculo” o “la lengua vernácula” habla ya de las condiciones de inferioridad a que está sometido allí frente al inglés. Si las presiones políticas a favor de éste han decrecido en los últimos decenios, una serie de circunstancias económicas, sociales y de orientación cultural prolongan e intensifican el asedio. Y el resultado es que, pese a los esfuerzos de una minoría humanística, brillante y ejemplar, pero cada vez más de-

soída, el español pierde terreno en la exposición y enseñanzas técnicas, cunde también el bilingüismo en otras esferas, y la mediati-

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

XXIV

GERMAN DE GRANDA

TRANSCULTURACION

E

INTERFERENCIA LINGÜÍSTICA

EN EL

PUERTO RICO CONTEMPORANEO

(1898-1968)



BOGOTÁ
1968

zación del "vernáculo" se manifiesta no sólo en la abundantísima entrada de vocablos y giros expresivos angloamericanos, sino, lo que es más grave, en el calco de estructuras sintácticas. Es un proceso paralelo al de la creciente acomodación de la comunidad puertorriqueña a los ideales y modos de pensar y vivir norteamericanos. La contextura social y lingüística en que tales fenómenos ocurren aparece diseñada con mano maestra en el libro de Granda. No hay en él actitudes jereemiáticas ni lamentos retóricos; pero su apretada sequedad, sin concesiones estetizantes y erizada de nomenclatura técnica, vibra con dramatismo tanto más fuerte cuanto menos buscado.

Su toque de alerta debe ser atendido con tensa meditación en la primorosa isla del Caribe y en toda la extensión del mundo hispanohablante. A ambos lados del Atlántico, en países que no se encuentran ligados a los Estados Unidos por vínculos políticos como los de Puerto Rico, se dan también, con variables diferencias de grado, el hedonismo de las crecientes clases medias, la tecnocracia, el desdén por las humanidades, el mimetismo respecto de lo norteamericano; y de igual modo el libro, la prensa, la radio y la televisión propagan sin reparos el anglicismo, ya sea de vocabulario, semántico o gramatical. Nuestros técnicos se aferran a la automatización; nuestros periodistas, al suspense, la escalada, los marines y las conferencias en la cumbre; nuestros locutores de radio, al empleo superfluo del artículo indefinido ("han escuchado ustedes Diario deportivo, un espacio ofrecido por la Casa Pérez"); el aumento de la voz pasiva llega hasta los ejercicios escolares infantiles. ¿No prolifera en todas partes la composición facticia con fragmentos de palabras, como en los engendros Expotur y aparthotel? Se dirá que la oleada no invade solo el mundo hispánico, que en Francia se ha preguntado si se habla "franglais", que otro tanto podría preguntarse

en Alemania e Italia, y, sobre todo, que la revolución científica y técnica de nuestros días, con todas sus secuelas, se está haciendo bajo el signo de la iniciativa norteamericana, según reconocen en tono más o menos quejumbroso gentes de toda Europa. Todo ello es innegable; pero en Francia, Alemania o Italia la tradición científica y técnica de cada país puede ofrecer cauces para que el caudal foráneo discurra sin inundaciones. Más sombrío se presenta el futuro espiritual y lingüístico para españoles e hispanoamericanos, escasos de recursos propios en juego frente a la avalancha. ¿Acertaremos a asimilar los logros extranjeros sin caer en el remedo frívolo o bobalicón? ¿Aprenderemos eficacia o nos detendremos en apariencias? ¿Sabremos enriquecer nuestras posibilidades sin abandonar cuanto hay de positivo en nuestro modo de ser? Si no lo conseguimos tendremos que lamentar más pronto o más tarde la pérdida de nuestro yo, aun sin causas históricas que hayan ejercido presión externa semejante a la experimentada por Puerto Rico.

Mantengamos la esperanza. Este libro va a publicarse en Colombia, bajo los auspicios de un Instituto depositario de doble tradición: la del humanismo clásico, representada por Caro, y la del estudio atento de la realidad lingüística viva, en el que fue maestro Rufino José Cuervo. Colombia es la nación hispánica que ha emprendido con mayor decisión la defensa de nuestro idioma contra el extranjerismo, pero sin pretender una pureza estéril, imposible ante las exigencias del momento. La Academia Colombiana ha sido la primera en enfrentarse al problema del vocabulario técnico y su posible hispanización. Estos ejemplos nos dicen que no debemos entregarnos al pesimismo abandonista, sino responder a las circunstancias difíciles con acción rápida, comedida y eficaz. Aún hay sol en las bardas.

RAFAEL LAPESA.

EL ESPAÑOL EN PUERTO RICO

Se encuentra ya en circulación la obra de Germán de Granda *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)*, Bogotá, Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XXIV, 1968, 228 págs.

MÉTODO SOCIO-LINGÜÍSTICO

Basándose, simultáneamente, en su propia convivencia con el proceso que describe y en una copiosísima y casi exhaustiva bibliografía (que será utilísima a quien se interese por estos temas), el autor ha aplicado al estudio de la evolución de la lengua española en Puerto Rico desde la ocupación norteamericana un método socio-lingüístico, poco o nada utilizado hasta ahora en el dominio hispánico, que constituirá sin duda el punto de partida para nuevos trabajos, orientados en este sentido, dentro de la Dialectología Hispanoamericana.

« PRESUPUESTOS METODOLÓGICOS »

El capítulo I sienta los *Presupuestos metodológicos* del estudio. Apoyándose en la más reciente bibliografía antropológica, socio-económica y lingüística, establece la necesidad de estudiar las variaciones de cualquier aspecto de la cultura de una agrupación humana dentro de una estructura cuyos elementos se encuentran ligados entre sí por una relación de dependencia funcional. Los cambios experimentados por los mismos, de dinámica variable con prioridad para los económico-sociales, se enlazan entre sí y con los ideológicos por medio del concepto de actitud y deben ser estudiados como conjuntos significativos, identificables con los grupos sociales. Todo ello exige la puesta en práctica de un método de trabajo analítico-regresivo e histórico-genético que tome en cuenta la doble complejidad horizontal o socio-cultural y vertical o histórica de la realidad que se estudia.

« LOS COMPONENTES CULTURALES EN EL PERÍODO 1898-1940 »

El capítulo II, *Los componentes culturales en el período 1898-1940*, justifica la división del proceso socio-cultural puertorriqueño posterior a 1898 en dos períodos de características

claramente diferentes, cuyo punto de inflexión es, aproximadamente, el año 1940. Se estudia a continuación, respecto al primero de ellos, la sustitución de la economía cafetera por la azucarera y sus consecuencias económicas (oligopolio absentista) y sociales (desaparición del hacendado criollo y del pequeño cultivador independiente, formación del proletariado cañero). También pasa revista a la imposición en la Isla — por la nueva metrópoli — de estructuras políticas, jurídicas y educativas, tendientes a asimilar — drásticamente y rápidamente — los componentes culturales hispánicos de Puerto Rico a los existentes en los Estados Unidos.

« LOS COMPONENTES CULTURALES EN EL PERÍODO 1940-1968 »

Capítulo III.— Por haber coincidido hacia 1940 la aplicación a Puerto Rico del "New Deal", la movilización de la economía isleña por la Segunda Guerra Mundial y el ascenso político del Partido Popular Democrático y de su líder, Muñoz Marín, el autor toma esta fecha como límite de una época histórica y comienzo de otra. A partir de este año se confirma la ruina de los cultivos de altura y empieza a retroceder también el área cañera. Por ello, y a pesar de la relocalización de campesinos en tierras pertenecientes a antiguos latifundios, crecen los oligopolios azucareros, se extiende el dominio absentista en otros ámbitos agrícolas y comienza la despoblación de las zonas rurales. Dedicó el autor gran atención al desarrollo y resultados de la industrialización de la Isla (Operación "Bootstrap") que conlleva la absorción de la actividad industrial por el capital norteamericano, el asentamiento definido de la mentalidad capitalista en la Isla y una creciente dependencia existencial y psicológica del puertorriqueño respecto a la Metrópoli. Como resultados sociales de estos fenómenos se estudian los procesos de urbanización, despoblación rural, emigración interna y hacia los Estados Unidos y, sobre todo, creación de una numerosa clase media que margina a la "Intelligentsia literaria" y al "jíbaro" montañés. Se tratan ampliamente a continuación los hechos políticos (Estado Libre Asociado), administrativos y educativos (Universidad, uso del español en la enseñan-

za oficial como vehículo educativo), los medios de comunicación social (prensa, radio, TV), los grupos religiosos, las asociaciones de carácter social y, finalmente, el movimiento obrero.

« EL COMPLEJO DE ACTITUDES
EN EL PERÍODO 1898-1940 »

Capítulo IV. — Basándose en E. Hagen, R. K. Merton, etc., se estudia en este capítulo la reacción frente a la *transculturación impuesta* de los diversos grupos sociales de la Isla: el jíbaro (retraimiento, amargura, tradicionalismo), el proletariado cañero (aceptación pasiva), la “intelligentsia literaria” (tradicionalismo activo) y la incipiente clase media (asimilismo). El autor dedica también atención a las figuras o movimientos representativos de este período como Hostos, Matienzo, De Diego, Albizu Campos, la “Generación del 30”, el Partido Nacionalista, etc.

« EL COMPLEJO DE ACTITUDES
EN EL PERÍODO 1940-1968 »

Capítulo V. — La configuración totalizadora de este período cambia radicalmente respecto al anterior por la acción de una serie de factores que el autor estudia detalladamente. Así lo hace con la marginación de los grupos sociales, hispánicos, predominantes en el período anterior, desplazados por la ingente clase media, prendida de la visión tópica de la “Sociedad de Consumo”, alienada en la “racionalidad funcional” y llevada hacia el mimetismo norteamericanizador por la racionalización en “ideología” de sus intereses económicos y por el “pánico del status”. También se estudia la variación táctica del asalto cultural norteamericano a la Isla en el cual se cambia la imposición forzada de valores por la sugestión de los mismos (régimen “liberal” y “autónomo”, bandera e himno propios, sistema educativo particularista, etc.), con lo cual se logra que el puertorriqueño medio piense en un tal estado de cosas como *escogido* y no *impuesto* y no reaccione, por lo tanto, violentamente contra el mismo.

« CAMBIO Y TRANSCULTURACIÓN »

Capítulo VI. — Al depender la velocidad, profundidad y amplitud de un proceso transculturador de la receptividad del grupo social afectado es natural que, por las razones estudiadas en los capítulos, este proceso fuera superficial,

limitado y lento hasta 1940 y, en cambio, profundo, amplio y acelerado desde esta fecha hasta hoy. Lo demuestra el autor tanto directamente, estudiando las variaciones en las pautas principales del comportamiento insular señaladas por Julian H. Steward, como indirectamente, por la aparición de una extraordinaria situación “anómica”, consecutiva a un proceso transculturador profundo y expresada en drogomanía, alteraciones mentales, proliferación de creencias y supersticiones de carácter “escapista”, suicidios, etc.

« SOCIEDAD, ACTITUD Y LENGUA »

Capítulo VII. — En gran parte paralelo al anterior, este capítulo examina la incidencia en el campo de la lengua española de las actitudes y procesos dominantes durante las dos épocas 1898-1940 (“forced acculturation”) y 1940-1968 (“permissive acculturation”). En el primer período la “lealtad lingüística” respecto al español es prácticamente completa, mientras que en el segundo, por el influjo de factores ya reseñados, se establece una inferioridad valorativa del español en relación con el inglés que, basada en la identificación de valores lingüísticos con elementos de “status” social, se extiende a la clase media, al grupo superior e, incluso, al proletariado y subproletariado.

« EL BILINGÜISMO PUERTORRIQUEÑO »

Capítulo VIII. — Estudia el autor el problema del bilingüismo puertorriqueño apelando a los modernos conceptos de bilingüismo *coordinado, subordinado o incipiente*, de *niveles socio-lingüísticos, aspectos y registros* de Lengua y va exponiendo cómo, en cada una de estas categorías, avanza el conocimiento y uso de la lengua inglesa en la Isla.

« RESULTADOS DEL PROCESO
DE INTERFERENCIA »

Capítulo IX. — Se hace notar en este capítulo *el proceso de convergencia del español insular respecto al inglés*, manifestado en préstamos léxicos, calcos semánticos, gramaticalización de posibilidades expresivas paralelas a las inglesas e interferencias sintácticas, así como el *empobrecimiento* (fonético, morfo-sintáctico, léxico) *del sistema lingüístico español* en la Isla, como consecuencia de su carácter periférico respecto al área hispanoamericana, y, finalmente, la *dialectalización* de la modalidad lingüística insular, causada por la no aceptación colectiva

de normas correctoras y unificadoras de carácter lingüístico y por la proliferación de fuerzas vulgaristas y fragmentadoras que se alían con la tendencia desvalorizadora del español frente al inglés.

FECUNDIDAD DEL MÉTODO UTILIZADO

La obra de Germán de Granda, al aclarar diáfananamente los motivos profundos, socio-cultu-

rales, de un estado de cosas como el puertorriqueño (tan escasamente conocido hasta ahora en toda su complicación fuera de la Isla), prueba concluyentemente la fecundidad del método utilizado para el análisis de situaciones lingüísticas complejas y propicia, así, su aplicación a casos similares o paralelos, no infrecuentes en el ámbito dialectológico del español.

EL DOCTOR GERMAN DE GRANDA GUTIERREZ

Hasta aquí hemos presentado un resumen de la obra que sobre el español de Puerto Rico acaba de publicar el Instituto Caro y Cuervo. Complácenos ahora dar a conocer los principales datos relacionados con el autor de dicha obra.

Germán de Granda Gutiérrez nació en Luanco (Oviedo) en 1932. Se licenció y doctoró en Filosofía y Letras —con especialidad en Filología Románica— en la Universidad de Madrid con una tesis que mereció la calificación de “sobresaliente *cum laude*”. Fue becario y colaborador temporal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y también fue becario en Italia. Bajo la orientación de D. Ramón Méndez Pidal, Granda trabajó en el Seminario que lleva el nombre de este sabio maestro de la lingüística española actual.



El Dr. Germán de Granda ha desempeñado las siguientes cátedras: Profesor Ayudante adscrito a la cátedra de Historia del español y Gramática histórica española del Profesor Rafael Lapesa en la Universidad de Madrid; Profesor encargado de la Cátedra de Filología Románica en la Universidad de La Laguna (Islas Canarias); Catedrático de Lengua y Literatura de Enseñanza Media; Profesor en la Universidad de Puerto Rico y en la Universidad Laval (Quebec, Canadá).

El Profesor de Granda ha sido Consejero Nacional de Educación y ganador del Premio “Rivadeneira” de la Real Academia Española. Es miembro de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL) y de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES).

Actualmente es colaborador del Instituto Caro y Cuervo y catedrático de Gramática histórica española, Historia de la lengua española y Lingüística general en el Seminario Andrés Bello.

El Dr. de Granda ha publicado los siguientes trabajos:

Los diptongos descendentes en el dominio hispánico leonés y Las vocales finales del dialecto leonés, en *Trabajos sobre el dominio románico leonés*, II, Madrid, 1960.

Observaciones sobre el sistema morfológico del nombre en asturiano, en *Revista de Filología Española*, 1963.

La estructura silábica y su influencia en la evolución fonética del dominio ibero-románico, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966.

La evolución del sistema de posesivos en el español atlántico (Estudio de morfología diacrónica), en *Boletín de la Real Academia Española*, 1966.

Sobre el estudio de las hablas ‘criollas’ en el área hispánica y Formas en -re en el español atlántico y problemas conexos, en *Thesaurus*, 1968.

La última publicación de Germán de Granda, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)*, ha merecido elogiosos comentarios de la prensa y de eruditos en la materia, pues el autor ha empleado en ella el moderno método socio-lingüístico aplicado a la realidad humana de un país hermano y nos presenta, basado en la propia experiencia —pues él vivió y enseñó allí durante varios meses—, fenómenos alarmantes de deshispanización y pérdida de la propia nacionalidad debidos a la constante y cada vez mayor intromisión de una cultura foránea que se basa en el dominio de la técnica y del dinero. Este libro sobre Puerto Rico constituye, como dice el prologuista, D. Rafael Lapesa, un “toque de alerta” para las demás naciones hispanohablantes.

ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ.

EXPERIENCIA EN CABEZA AJENA TRANSCULTURACION E INTERFERENCIA LINGÜÍSTICA EN PUERTO RICO

Hoy quiero referirme a un libro de reciente aparición y que, a pesar de su título, mucho tiene que ver como experiencia en cabeza ajena con algo que puede estar y de hecho está pasando en esta Colombia inmortal. Me refiero al que ha escrito Germán de Granda, investigador, catedrático y ahora diplomático español, con el título de *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)* y que ha editado el Instituto Caro y Cuervo como volumen XXIV de su Biblioteca de Publicaciones.

El libro de Granda es un libro impresionante por el acopio de datos, bien ordenados y mejor trabajados, en torno a un tema tan apasionante y vital como este de la enajenación o alienación que padece Hispanoamérica (no importa que aquí se trate concretamente del caso puertorriqueño), enajenación o alienación que afecta a sus raíces espirituales, culturales, humanas, históricas, para no hablar de las implicaciones que todo esto tiene en el orden social y económico. Mérito extraordinario del libro, a más de la objetividad en sus planteamientos, desarrollos y conclusiones, es el calor humano muy suyo que ha sabido ponerle este incomparable e inmejorable Germán.

Rafael Lapesa prologa el libro, lo cual es ya una recomendación y estímulo a su lectura, recordando una exclamación de Michelet con eco unamuniano, que puede tomarse como afortunada explicación de la motivación más íntima de estas páginas de Granda: "¡Mi yo! ¡que me arrebatan mi yo!" Expresión que para nosotros, hispanoamericanos, debiera ser una bandera, casi un grito de combate, ante este asalto a nuestras mejores tradiciones, ante esta desvalorización de nuestras mejores esencias, asalto y desvalorización fomentados, propiciados, si no es que están fríamente planeados, estimulados y pagados, por ese poder extraño, corruptor, materialista en todos sus objetivos, que podemos llamar imperialismo para no darle la denominación propia que le pertenece y que por sabida se calla.

Escuetamente el contenido del libro se ordena en nueve capítulos: presupuestos metodoló-

gicos, componentes culturales en el período 1898-1940, *ibidem* en el período 1940-1968, complejo de actitudes en el período 1898-1940, *ibidem* en el período 1940-1968, cambio y transculturación, sociedad, actitud y lengua, el bilingüismo puertorriqueño y resultados del proceso de interferencia lingüística (convergencia con respecto al inglés, empobrecimiento y simplificación en el sistema lingüístico, dialectalización). Una copiosa bibliografía complementa el libro, con referencia a los campos antropológico, sociológico y lingüístico.

Quiero llamar ahora la atención, como indicación del valor del libro de Granda, a uno de los temas por él tratados. Me refiero al capítulo VI, *Cambio y transculturación*. Siguiendo el esquema trazado ya por Julián H. Steward (*The people of Puerto Rico*, 1956) sobre los rasgos culturales más importantes de la herencia hispánica, hace Granda una serie de observaciones que, no por referirse al caso concreto de Puerto Rico, dejan de tener interés para los que nos preocupamos por temas semejantes aquí en Colombia.

Estos rasgos básicos serían los siguientes: lazos familiares estrechos con familia amplia y parentesco en forma de compadrazgo, predominio de la autoridad del varón, énfasis en las relaciones interpersonales, intercambio cooperativo en el trabajo, idioma español y religión católica, y estilos españoles en música, literatura, arte y arquitectura. De estos rasgos de caracterización hispánica parece que por lo menos cinco están en completa crisis y van siendo suplantados por otros de cuño norteamericano.

"La familia amplia tiende a desaparecer y los lazos que unían a los miembros de la misma a relajarse según todos los observadores de la sociedad actual puertorriqueña, siendo particularmente fuerte esta tendencia en las clases alta, media y proletaria". Testimonios de esta tendencia disociadora están a la vista: alto porcentaje de nacimientos ilegítimos, gran cantidad de delincuentes menores de edad, importancia notoria que comienza a tener el divorcio, esterilización voluntaria y (parece que se tratara de Colombia) "desarrollo masivo de la cam-

paña de regulación familiar realmente asombroso en un país católico (al menos convencionalmente)...”

En cuanto al desarrollo de la actitud general con respecto a las relaciones interpersonales e impersonales, indica Granda lo siguiente: “Al mismo ritmo que la sociedad puertorriqueña evolucionaba desde una estructuración comunitaria semi-patriarcal hacia la actual sociedad de consumo se ha ido desvaneciendo el énfasis colocado en los valores de la persona y, como corolario de una concepción comercial de la vida basada en la competencia, se ha ido colocando en primer plano la actitud impersonal, dando la primacía a los contactos superficiales, utilitarios y deshumanizados”. La similitud de esta situación con la colombiana, ¿será pura coincidencia?

Habla además Granda de “la postura mimética de las clases media y superior insulares respecto a los comportamientos humanos norteamericanos en relación con las estructuras económico-sociales y la aceptación de los mismos en bloque”, fenómeno realmente inquietante y que nos llevará paulatinamente, con el agravante de la interferencia lingüística, a ese estado de castración espiritual que parece ser la meta de la penetración norteamericana, ayudada eficazmente entre nosotros por esa imbecil actitud burguesa, que por miedo al comunismo estaría dispuesta hasta a venderle el alma al diablo.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE.

En *El Siglo*, Bogotá, 24 de junio de 1968.

DONACION EJEMPLAR

RAFAEL MARTINEZ BRICEÑO LEGA EN SU TESTAMENTO EL RESTO DE SU BIBLIOTECA

Al evocar el 20 de febrero de 1967 ante el féretro de Rafael Martínez Briceño los grandes y ocultos méritos de su vida de humanista y de científico, destacamos la magnífica donación que, contados meses atrás, dio origen a la Sala que en nuestra sede de Yerbabuena lleva su nombre. La forman más de un millar de obras selectísimas de todos los tiempos, que escogió con nosotros de su rica librería, para que sirviesen a los estudiosos que, de todos los lugares del mundo, van al apacible retiro sabanero en busca del acrecentamiento de su sabiduría o en pos de nuevos caminos científicos en servicio de las letras.

Al celebrar el noble desprendimiento del generoso caballero, creíamos que con él habría satisfecho plenamente sus íntimos deseos, mas no fue así. Al abrir su testamento se leyó una cláusula por medio de la cual lega el resto de su biblioteca al Instituto. Rasgo generosísimo, tan poco usual entre nosotros. Al hacerlo, bien comprendió el doctor Martínez Briceño que lo más estimable espiritualmente de sus bienes, los libros coleccionados a lo largo de su vida y cuyas páginas repasó en diálogo mudo con los antiguos y modernos testimonios del pen-

samiento universal, no quedarían huérfanos de afecto.

La sala Rafael Martínez Briceño, de la Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo, se enriquece de tal manera en forma inesperada, para constituir el mejor monumento que recuerde a las generaciones presentes y venturas cómo quien vivió retirado del vano tráfago vital se convirtió, más allá de la muerte, en Maestro y mantenedor de la tradición humanística colombiana. Mejor destino no pudo hallar para sus libros. Los hombres pasamos como briznas, las instituciones consagradas al culto de la inteligencia, cátedras de sabiduría perennes, permanecen para beneficio de las generaciones. Los libros, como el vino añejo, acrecientan cada día su solera embriagadora, cuando se han madurado en escogidos odres.

La gratitud del Instituto Caro y Cuervo, por tan generosa contribución a la cultura nacional, y la memoria de Rafael Martínez Briceño permanecerán en esta casa, fundada para rendir culto a los grandes maestros, y a los promotores y benefactores de la cultura nacional.

G. H. DE A.

LA HISPANIDAD EN RUFINO JOSE CUERVO

CUERVO HA LLEGADO A CONSTITUIRSE EN UN SIMBOLO DE LA SUPERVIVENCIA
Y EL CULTIVO DEL CASTELLANO EN EL HEMISFERIO

La hispanidad entregó a los hombres del hemisferio iberoamericano un idioma común, como brújula para singlar por los cuadrantes de la cultura occidental. También les ofreció este legado para vínculo y lazo de unión. A través de aquellos vocablos amasados por muchos siglos de cultivo y dedicación, se podrían entender siempre los hombres de Hispanoamérica. Por medio de aquellas palabras, fraguadas por un pueblo viejo, se transfirieron los sentimientos, las pasiones, los ideales, los sueños y las reacciones de la raza que se volcó altruista por todas las dimensiones del hemisferio. El castellano ha formado las especies, a través de las cuales los jóvenes pueblos americanos han recibido el sacramento de las esencias fundamentales de la raza. Esta realidad la han comprendido y la han valorado con profundo realismo. El castellano ha sido cultivado, enriquecido, defendido y exaltado por los hombres hispanoamericanos.

Los poetas hispanoamericanos lo han honrado con sus cantos de criolla brillantez. El trovador argentino Leopoldo Díaz lo exaltó con palabras de miel en esta estrofa:

Claro y limpio raudal
es la lengua que yo adoro,
la lengua de versos de oro
y de vibración marcial.

Juana de Ibarbourou, la lírica nacional uruguaya, lo idealizó con entusiasmo ibérico en su hermoso canto:

¡Lengua de toda mi raza,
habla de plata y cristal,
ardiente como una llama,
viva cual un manantial...!

Pero tras los cantos de miel y azucena de los trovadores, se esconde la labor honda, profunda, callada y fructífera de los filólogos hispanoamericanos. Los pensadores, los eruditos de la ciencia del lenguaje, nacidos desde las márgenes de plata del río Bravo hasta la punta afilada del Cabo de Hornos, han sabido luchar por la supervivencia del castellano en el hemisferio. Ellos han sido los caudillos ideológicos que han sabido defender con sus plumas y sus escritos la permanencia del castellano en aquellas tierras. Han sido los condotieros de una pelea callada por mantenerlo lozano y firme frente a la importación de extranjerismos. Supone un movimiento orientado hacia el sueño de conservar el idioma como principio para la comprensión de su tradición histórica y para el entendimiento de todos aquellos pueblos surgidos de una raíz común. En este movimiento se han destacado hombres como el venezolano Andrés Bello, como el colombiano Miguel Antonio Caro, como el mejicano Francisco de Asís de Icaza, como la dominicana Salomé Ureña de Hen-

ríquez, como el chileno Samuel Lillo, como el peruano José Arnaldo Márquez y como el argentino Juan Alonso Carrizo. Entre esta generación de hombres consagrados a la conservación, enriquecimiento y defensa del castellano, se destaca el colombiano Rufino José Cuervo. Se consagró con tal dedicación, con tal amor, con tal pasión al estudio del castellano, que mereció que el sabio español Marcelino Menéndez y Pelayo lo reconociera universalmente como el más grande filólogo que alumbró el siglo pasado. El profesor Rudolf Lenz encontró en Cuervo los ejes de la revolución filológica de Hispanoamérica.

El año 1882 se recluyó en una modesta vivienda parisiense, donde se consagró a edificar su *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, auténtica joya de la filología española. Aquel rincón parisino lo convirtió en el más profundo nido de investigación lingüística, en el oculto laboratorio donde se consagró al estudio del idioma que tanto amaba. Allí alumbró una producción que, por su carácter ambicioso y hondo, quedó envuelta en los matices románticos de una obra inconclusa. Allí penetró en todas las variantes y en todos los secretos de la lengua castellana.

También escribió *Castellano popular y castellano literario*, verdadero maestro, guía y luz para el conocimiento de las dos caras del idioma. Por una parte, recoge esta obra la visión de ese castellano recio y viril, hablado con espontaneidad por los hijos del pueblo, y, por otra, esa concepción elegante y erudita de los hombres que hacen cabalgar sus ideas sobre el lomo ceniciento de la pluma.

A través de estas obras se le puede valorar como un hombre entregado con pasión al estudio y perfección de aquella lengua que recibió, como una herencia espiritual, de los labios de sus mayores. Los ejes ideológicos de su existencia fueron una dedicación plena al cultivo de la palabra castellana. Estaba convencido de que en el momento en que la palabra castellana fuera desahuciada de los contornos del hemisferio nacerían en Hispanoamérica unas generaciones que no sabrían contrastar su presente con su pasado, su actualidad con sus orígenes. Creía sinceramente que el vocablo castellano era el heraldo que cada día ponía a cada hispanoamericano en contacto vivo con unas tradiciones muy bellas y con una historia hermosísima.

Esas palabras que diariamente se pronuncian desde México hasta Argentina son el mensaje que está alumbrando ya el camino de una Hispanoamérica ensamblada en una fraterna comunidad de pueblos ibéricos. El castellano está llamado a tornarse, al correr de los tiempos, en el altar donde se hincarán de rodillas los hombres de Hispanoamérica para jurar los principios de la unión más fraternal y sincera que conocerán los siglos.

Por esto Rufino José Cuervo prestó un servicio que no se marchitará jamás. Su labor se mantendrá viva mientras el castellano siga siendo la lengua oficial de los pueblos hispanoamericanos. Mientras exista una escuela perdida en el altiplano andino donde se enseñe este idioma, mientras exista una poetisa escondida en los caseríos michoacanos rimando en castellano, mientras exista un payador que cante su nostalgia en esta lengua y mientras exista un orador que exalte los sentimientos de la raza haciendo uso del castellano, estará presente en Hispanoamérica el espíritu de Rufino José Cuervo.

Rufino José Cuervo ha llegado a constituirse en un símbolo de la supervivencia y el cultivo del castellano en el hemisferio, porque la Hispanidad, como eterno lazo de unión entre España y América, entregó, una a una, las palabras de este idioma como base fundamental para el entendimiento de dos mundos alejados geográficamente, pero unidos espiritualmente.

MANUEL MARÍN CAMPOS.

En *A B C*, Sevilla, 7 de octubre de 1967.

RASTRO DE LOS HECHOS

LA CONCIENCIA DE NACIÓN

LO QUE PRINCIPALMENTE LLAMA LA ATENCIÓN EN PUERTO RICO

Lo que principalmente llama la atención en Puerto Rico es la conciencia de nación que tienen sus gentes. No importa su estrechez territorial —3.435 millas cuadradas mide la isla— el puertorriqueño se sabe parte de una entidad racial, y cualquiera sea el concepto que se tenga sobre sus características, estas las conserva donde valga y no importan las circunstancias que lo cohiban. Lo mismo en San Juan que en Chicago, igual en Barranquitas que en Nueva York, así en Ponce como en Miami. Hasta físicamente tiene definidos sus rasgos fisonómicos, e intelectualmente marcada su propia manera de expresarse. De ahí que no obstante su dependencia —amable y fructífera dependencia— los boricuas conserven la integridad de su propio ser. Así vivan en la humildad o en la humillación, o logren sobresalir —como hay muchos— en el mundo de los negocios, o de los deportes o de la cultura. Sus hombres ilustres —un José Julián Acosta y Calvo, un José Celso Barbosa, un Julián Blanco, un José de Diego, un Eugenio María de Hostos, un José Pablo Morales, un Luis Muñoz Rivera, para solo hablar de los muertos— cualquiera haya sido su posición política, mantuvieron siempre ese espíritu de nacionalidad que distingue a los hijos de esta pequeña patria antillana, tan hondamente apegada a su vocación americana, cuyo reclamo en lo histórico y racial ellos sienten entrañablemente. Parte hemisférica se saben y en función de tal sentimiento viven. Aman su estirpe hispana y se enorgullecen de su raíz indígena. Aun cuando dependan del norte miran amorosamente —casi nostálgicamente— hacia el sur.

Claro que cuando se llega a San Juan, sobre todo si el viajero se aloja en uno de sus grandes y hermosísimos hoteles, la impresión es de que ha arribado a una ciudad estadounidense. Miami, por ejemplo. Todo ese mundo de nuevos ricos que colman con sus borracheras y sus minis y sus dólares los "lobbies" de esos suntuosos palacios del placer y del confort de las vastas cadenas hoteleras norteamericanas —que amarran y uniforman en una nueva versión imperialista las más diversas y dispersas ciudades del mundo—, esas gentes que han venido a divertirse, a tener un "wonderful time", le desdibujan al recién llegado la visión auténtica de la ciudad, que hay que ir a buscar luego en sus adorables rincones antiguos, en sus sitios históricos, y bajo los árboles acogedores de su Universidad. Las playas están llenas de carnes desbordadas y de ventruados negociantes de la Séptima Avenida neoyorquina. Pero al lado de eso y a pesar de eso, el Caribe ofrece allí una profundidad de azules magníficos, centelleantes aquella mañana bajo el castigo de un sol lacerante. Visto así desde El Morro el espectáculo se cubre en el recuerdo, de las pequeñas embarcaciones con que Sir Francis Drake mandó a recoger un día de 1595 las 35 toneladas de metales preciosos que esperaban viaje a España, según le cuenta al paseante el despabilado guía. Todo espléndidamente tenido y cuidado. Todo de una limpieza inverosímil. Pensamos en nuestra Cartagena —y también en su San Felipe—, tan descuidada y olvidada. ¡Pero tan libre...!

AYAX

En *El Tiempo*, Bogotá, 24 de julio de 1966.

TREINTA AÑOS

Cuando asomé a mis sienes la primera
cana, corrí a su encuentro
y arranqué con enojo la embustera.
¡Si empezaba a vivir! ¡Si un niño era
y estaba en plena juventud por dentro!

Después entré a la vida, áspera y dura;
gané el laurel tras empeñadas lizas,
y amé con tal locura
que extinguido el incendio, de cenizas
llena quedó mi cabellera oscura.

Ya el amor y el placer me son extraños;
un frío, una tristeza sin medida
me invade; apenas cumplo los treinta años
y está ya seca y sin verdor mi vida.

Y aunque inspirando compasión sincera
la nieve cae, y cae de manera
que casi blanco por doquier me encuentro,
no me espantan las canas que hay por fuera
sino las otras... ¡las que están por dentro!

* * *

*Primis cum mea, proh! conspexi tempora canis
obvius occurri pulsusque furore revulsi
fallaces. Pueri sane mihi vita fluebat
ac tribuebatur iucunda intrinsecus aetas.*

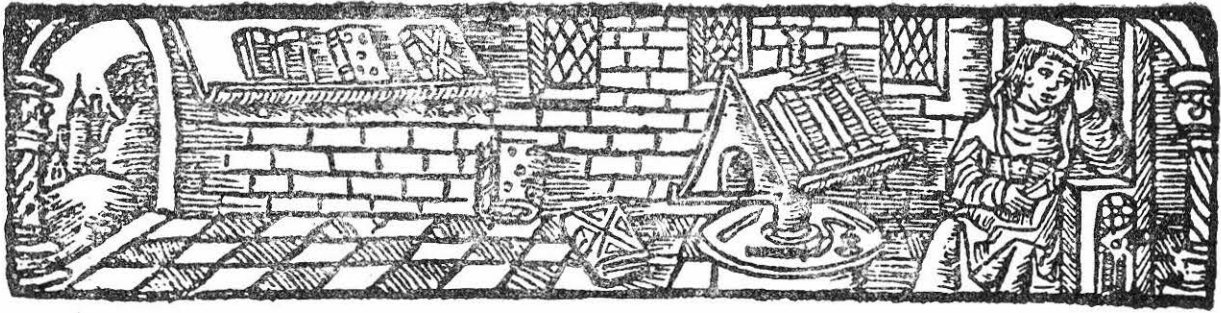
*Annos iam dudum — fortuna est aspera! — duxi;
lauro sum fruitus, Phoebea fronde, triumpho;
bellavi ac amens sic sum correptus amore
hoc ut restincto, cinis hauserit alba capillos.*

*Ast ignes Veneremque avidam catus ipse removi;
sollicitusque animus diuturno angore rigescit...
Vix triginta agito, prolapsis mensibus, annos,
verum vita, scyphis siccatis, arida languet.*

*Et licet utcumque, heu dolor! in mea tempora ningat
crinesque albescam niveos, ut canus ubique
comperiar, minime pavel externos lacte capillos
sed reliquis turbor... qui cadent scilicet intus!*

AURELIUS MARTINEZ MUTIS *scripsit.*

Latine interpretatus est EMMANUEL BRICEÑO S. I.



LAS MEMORIAS DEL PADRE FIERRO

FIERRO TORRES, RODOLFO, S. D. B., 1879-

Memorias. Al pasar los 88: 1879-1968.
Barcelona, Ediciones Don Bosco, [1968].

640 p. 22 cm.

C864.4

Colombia tiene en el Padre Rodolfo Fierro Torres, Salesiano, una de las figuras más egregias y conspicuas de su clero. Y ha sucedido, para gozo y beneficio de muchos, que a los ochenta y ocho años, el Padre Fierro, tan vivido, tan leído, tan viajado, tan colmado de obras buenas, se ha puesto a escribir sus memorias. Coincidimos en Madrid hace algunos años. Oyéndole contar sus vivencias y peripecias, uno se forjó la ilusión, y así se lo expresó, de que algún día redactara sus recuerdos, para solaz de su espíritu, para perpetuidad de tantas acciones bienhechoras, para deleite y enseñanza de sus amigos de hoy y de mañana. Y aquí están sus *Memorias*, en este libro voluminoso, pulcramente presentado.

Pertenece el Padre Fierro a la primera promoción de salesianos de Colombia.

Niño aún conoció, por la prensa bogotana, la muerte de Don Bosco. Con el alma desplegada ha vivido la historia de su provincia y de su Instituto que en estas páginas queda filial y gozosamente reflejada y, además, la historia de su Patria y de la Iglesia vivida intensamente por este gran patriota, católico, sacerdote y apóstol que es el Padre Fierro. Su ministerio polivalente en la pedagogía, la predicación, la prensa, ha sido ejercitado en Colombia, en Italia, en Venezuela, en España, siempre con un indeclinable cariño a la Iglesia, a la obra de Don Bosco, a las letras y a los contornos humanos y geográficos en que le ha tocado prestar su servicio. Y todo ello se trasluce en estas páginas destellantes de ejemplaridad.

Al espíritu recto y bondadoso del Padre Fierro le han añadido estímulos y matices el humanismo de Francisco de Sales y la santidad alegre de Don Bosco. El Padre Fierro ha vivido con optimismo cristiano y por eso sus *Memorias* le resultan amables y

tonificantes. Después de pasar por tantas peripecias, después de tratar con tantos hombres de tan varias condiciones, sabe recordarlo todo con benevolencia y sin amarguras. Esta es una de las cualidades más bellas de sus *Memorias*. Por fuerza ha de hablar de sí mismo; pero lo hace con discreción y sin fastidio para los lectores. Nos consta que en su vida, tan pura y meritoria, hubo momentos estelares: su intervención en las cortes españolas ante Canalejas, su rectorado en colegios venezolanos, su tarea de organización y dirección de los antiguos alumnos salesianos de España, su dirección de la revista madrileña *Atenas*, su elección para la Academia Colombiana y tantas horas de plenitud y de encumbramiento. Pero todo ello se refiere con objetividad, con sencillez, sin que empalague la exhibición del yo.

Pocos sacerdotes colombianos pueden ostentar la fecundidad literaria del Padre Fierro. Como escritor sobresale por su fecundidad, su proyección pedagógica, su culto a los grandes hombres y la diafanidad castiza, grata y sabrosa de su estilo. Hay libros suyos que son joyas de literatura cristiana, como las vidas de San Juan Bosco, la Madre Mazarello y varios eminentes salesianos; hay libros suyos que en el campo de la pedagogía disfrutaron de un prestigio no decaído. Tales, por ejemplo, *El sistema educativo de Don Bosco*, *La pedagogía social de Don Bosco*, de reiteradas ediciones. En estas *Memorias* algo nos dice el Padre del origen y la hechura de los mismos; pero se calla, humildemente, los elogios de críticos a la hora de su aparición.

Qué cúmulo de nobles vivencias el que ha venido a remasarse en estas *Memorias* que, a pesar de sus seiscientos cuarenta páginas, nos han parecido breves. ¡Y qué magnífico servicio le ha prestado el autor a su Congregación y también a las letras colombianas al decidirse a confesar paladinamente sus días de casi nonagenario! Recordando una de las frases postreras del malogrado conductor Alzate Avendaño, uno diría que el Padre Fierro está llegando al puerto con todas las luces encendidas. Es un regalo de Dios vivir con tanta nobleza y llenumbre de merecimientos y contarlos con tan excelente limpieza de estilo. Confieso que he pasado horas de consolación e iluminación leyendo estas *Memorias*, ¡tan rezumantes de bien obrar, tan hermosas en su humana, espiritual y literaria transparencia!

CARLOS E. MESA C. M. F.

LA MUSA
HEROICA
Y
AUSTERA
DE
DON MIGUEL
ANTONIO
CARO

El esclarecido linaje de los Caros se halla tan entrañablemente vinculado a la historia de la patria, que bien puede decirse que la crónica de esa familia se confunde, a trechos, con la historia de Colombia. Así como se ha hablado de la función representativa de algunas individualidades heroicas en el destino de los pueblos, puede hablarse también del influjo decisivo que sobre aquel ejercen algunas familias de poderosa vocación dominadora. Tal es el caso de los Caros en Colombia. Aparece esa estirpe como una fuerte vena azul de Castilla prolongándose por tierras de América, fertilizándolas de ingenio, de poesía, de pasión por el espíritu, vertiendo a raudales castellanísimas virtudes. Porque son las virtudes esenciales de la raza española las que sigan a estas gentes singulares: a don Francisco Javier, el abuelo irónico, cristianísimo y desencantado; a don José Eusebio, aéreo, radiante, nostálgico del cielo, Ariel americano, cantor de las amorosas soledades, que sigue siendo para nosotros el más grande poeta del primer romanticismo castellano; don Miguel Antonio, ese leonino y genial varón plantado como un peñasco en medio de la historia nacional y en quien tiene su cima de diamante el humanismo colombiano.

* * *

En lo que mira al orden de la poesía fue don Miguel Antonio Caro un clásico por temperamento y por deliberada intención. No un académico regresista en lo accidental y epidérmico de la expresión literaria. Un clásico exactamente que prolonga en nuestra literatura la más pura tradición castiza de Francisco de Rioja, de los Argensolas, de Rodrigo Caro y el anónimo autor de la Epístola moral. Y a esa actitud lo inducían poderosamente el prodigioso equilibrio de sus facultades, su textura humanística, su fervor por los viejos escritores latinos a quienes, al parecer, leyó y amó más que a los modelos españoles de la época dorada. Así, el dejo de la antigüedad, la complexión latina del alma, se convierten en él en una segunda naturaleza, cuando logra superar el plano de las simples imitaciones eruditas. Poeta conceptuoso, su inspiración auténtica, su caudalosa originalidad se ven frecuentemente ahogadas por un exceso de intenciones polémicas, ideológicas, o simplemente políticas. Poeta consciente, reflexivo, el señor Caro trabaja sus versos con una majestuosa serenidad. Y en su espléndido gabinete de alquimista verbal, dispone, como un soberbio dux, de todos los elementos retóricos e idiomáticos para la construcción de sus deslumbradoras fábricas poéticas. Estaríamos tentados de llamarle "parnasiano", por su tersura, por su vigor, por el cuidado y pulimento de la estrofa, si aquella calificación no implicara ciertas características de una posterior estética afrancesada. Y si no existiera en su poesía —de tan templada elocuencia— una subyacente vena de pasión viril, de potente vitalidad, de orgullosa tensión moral, una onda de cálida vibración que corre, ancha y libre, bajo la sosegada epidermis de los versos e incluso, a veces, una gentil y alada ligereza, como en aquella inolvidable y anhelante canción que comienza:

Yo busco una flecha de oro
que niño de una hada adquirí,
y "guarda el sagrado tesoro",
me dijo, "tu suerte está ahí" ...

¡Tú, que emprendiste bajo albor temprano
la áspera senda con ardiente brío,
y ahora inclinado y con andar tardío
rigiendo vas el báculo de anciano!

Los sonetos del Señor Caro, que adolecen de cierta dureza formal y de cierta ausencia de musicalidad y blandura (¡apenas amanecía entonces Darío y lejos estaban Garcilaso y Fray Luis!), tienen una grave intensidad subjetiva, una noble entonación espiritualista, un austero perfume cristiano y nacional (recordemos su entrañable soneto *Patria*), una alta preocupación por los problemas morales del alma y el destino, resueltos siempre en el plano consolador de la filosofía cristiana. Y, así, hace contraste con los cantores atormentados de la duda (tales Núñez de Arce o Rafael Núñez) del pesimista siglo XIX.

¡Tú, que emprendiste bajo albor temprano
la áspera senda con ardiente brío,
y ahora inclinado y con andar tardío
rigiendo vas el báculo de anciano!

torpe el sentido y el cabello cano
no te acobarden, ni en sepulcro frío
contemples con doliente desvarío
de rápido descenso el fin cercano.

Fúlgida luz la vista te oscurece;
argentó tu cabeza nieve pura,
cesas de oír, porque el silencio crece;

te encorvas, porque vences la fragura;
anhelas, porque el aire se enrarece;
llegando vas a coronar la altura!

* * *

Para nosotros la mayor gloria poética de don Miguel Antonio Caro reposa sobre el inmovible pedestal de su oda *A la estatua del Libertador* (oda elegíaca la llamó don Diego Fallón; tal vez podríamos denominarla más certeramente elegía heroica). Es ésta un clásico monumento de sabias proporciones, de justa y serena arquitectura poética, ejemplo de plástica perfección, de marmórea nitidez, de acabada pericia, de sobria elocuencia. Transcurren los versos con solemne andadura. Las ideas de la austera meditación ante la



efigie del más grande entre los nacidos de los hombres, se desenvuelven con una tranquila ordenación. Y de pronto nos sentimos alzados, en alas de las palabras, a las más puras cimas de la épica. Recuerda los mejores momentos de Herrera, sin el énfasis pomposo del “divino” poeta de Sevilla. Todo el poema está paudado por una música grave y patética, “como un redoble de tambores enlutados”. No canta al Bolívar gloriosísimo, abrazado en vuelo genial a su destino llameante, entrando en las abiertas capitales “entre el rafagueo de las banderas y el llamear de lanzas y clarines”. Le exalta “hermoso y triste”, contra el crepúsculo, en un aire de melancolía y heroico reposo. Si alguno dijo “el busto sobrevive a la ciudad”, frente a esta excelsa elegía podemos afirmar que para el remoto futuro el poema sobrevive al busto.

E D U A R D O C A R R A N Z A

LA PRODUCCION INTELECTUAL DEL PAIS EN 1966

UN NUEVO ANUARIO BIBLIOGRAFICO

Ha salido a la luz pública el octavo volumen del *Anuario Bibliográfico Colombiano «Rubén Pérez Ortiz»*; es el correspondiente al año de 1966.

Consta de once secciones —correspondiente cada una de ellas a una determinada materia— a las cuales se ha aplicado tanto la nomenclatura como la clasificación dadas por Dewey en su *Sistema decimal de clasificación*. En la redacción de los registros bibliográficos se siguieron las normas dadas por la American Library Association y por la Library of Congress. Estas son las secciones a que antes hicimos referencia: OBRAS GENERALES; FILOSOFÍA; RELIGIÓN; CIENCIAS SOCIALES; FILOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA; CIENCIAS PURAS; CIENCIAS APLICADAS; BELLAS ARTES Y RECREACIÓN; LITERATURA; HISTORIA, GEOGRAFÍA Y BIOGRAFÍA; TRADUCCIONES. Finalizando el *Anuario* encontramos dos secciones más, utilísimas ambas, nominadas así: *Nuevas publicaciones periódicas colombianas* y *Editoriales y Librerías*. En este último apartado se hallan consignados valiosos e interesantes datos como son los que siguen: nombre, dirección y especialidad — en algunos casos— de las principales editoriales y librerías existentes no sólo en Bogotá, sino en las más importantes ciudades del país.

El *Anuario Bibliográfico Colombiano* cumple la esencial labor de registrar en sus páginas la producción intelectual del país, registro en el que se incluye también toda publicación —que esté al alcance del compilador— hecha en el exterior sobre temas colombianos o sobre asuntos de cualquier índole, desarrollados por autores colombianos.

Está adicionado el *Anuario* con algunas fichas analíticas de artículos sobre Colombia aparecidos en publicaciones periódicas —revistas en particular— editadas en el exterior.

Se registraron este año 1165 obras. Damos a continuación el dato en cifras que correspondió a cada

materia: OBRAS GENERALES, 33 títulos; FILOSOFÍA, 20; RELIGIÓN, 37; CIENCIAS SOCIALES, 566; FILOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA, 43; CIENCIAS PURAS, 50; CIENCIAS APLICADAS, 118; BELLAS ARTES Y RECREACIÓN, 21; LITERATURA, 155; HISTORIA, GEOGRAFÍA Y BIOGRAFÍA, 92; PUBLICACIONES PERIÓDICAS, 30.

Si hacemos un cotejo con el *Anuario* correspondiente a 1963, veremos que hubo un sensible aumento en la producción editorial, pues mientras que para el año de 1963 corresponden 1055 libros, para el de 1966 corresponden 1165, es decir que se editaron en el país 110 obras más en este último año bibliográfico. Los aumentos más notorios se produjeron en las siguientes materias, que aparecen en orden descendente: CIENCIAS SOCIALES, CIENCIAS APLICADAS y LITERATURA; a su vez, para 1966, se registró una fuerte caída en el aparte NUEVAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS COLOMBIANAS: 105 en 1963 y 30 en 1966.

Con la aparición del actual volumen, la bibliografía corriente colombiana se halla puesta al día hasta 1966. Se está trabajando en los Anuarios correspondientes a los años de 1967 (aún continúan llegando al Instituto Caro y Cuervo obras impresas en tal año) y 1968.

Motivo de orgullo debe ser el hecho de que en Colombia se haya podido dar continuidad tanto a la compilación como a la publicación de la bibliografía corriente nacional y con periodicidad anual, como corresponde al nombre de la obra.

El *Anuario* es una importante publicación, que cumple a cabalidad tres funciones específicas, cuales son: a) registrar la producción intelectual del país, aparecida en el año correspondiente; b) servir como un eficaz "índice", de carácter evaluativo (no de tipo crítico cualitativo, sino de tipo cuantitativo), de los avances culturales del país; finalmente, ser auxiliar imprescindible para investigadores y bibliotecarios.

ROMERO ROJAS, FRANCISCO JOSÉ, 1936- *comp.*

Anuario bibliográfico colombiano «Rubén Pérez Ortiz» 1966
... Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1968.

xii, 243 p., 6 h. 24 cm. (Instituto Caro y Cuervo. Departamento de Bibliografía).

015.9861

Biblioteca del Instituto Caro y Cuervo.

ANUARIO BIBLIOGRAFICO COLOMBIANO

« RUBEN PEREZ ORTIZ » 1966

Es este el octavo volumen del *Anuario*, obra monumental del Instituto Caro y Cuervo que viene prestando invaluables servicios a escritores y editores colombianos, así como a quienes —dentro de nuestras fronteras y fuera de ellas— se preocupan por nuestra producción bibliográfica. Corresponde este volumen al año de 1966 y lleva el nombre de D. Rubén Pérez Ortiz, como un justo homenaje a la memoria de quien inició la obra y compiló los primeros cinco volúmenes de ella.

Hace especialmente fácil la consulta de este libro su distribución por materias, dentro de las cuales se conserva el orden alfabético con los nombres de los autores. Los registros bibliográficos han sido redactados de acuerdo con las reglas de la American Library Association.

En cuanto a traducciones, el *Anuario* abarca no sólo las obras traducidas de otros idiomas por escritores colombianos, sino además las de autores colombianos vertidas a otras lenguas. Por otra parte, este volumen —lo mismo que el anterior— incluye algunas reseñas críticas de revistas extranjeras que se ocupan de asuntos colombianos. Y como un servicio adicional, al cual no está obligado el compilador de un anuario bibliográfico, este que comentamos presenta al final los nombres y direcciones de todas las imprentas y editoriales de nuestro país.

Una de las páginas finales de este volumen está ocupada por un decreto legislativo de la Presidencia de la República de Colombia. Esto, en abstracto, puede resultar extraño; pero en la realidad es algo de suma importancia y en lo cual queremos insistir. Ese decreto-ley dispone que “todo editor o impresor dentro del territorio nacional está en la obligación de enviar un ejemplar de todo libro, folleto o publicación periódica que se imprima en su establecimiento al Instituto Caro y Cuervo, con destino al *Anuario bibliográfico colombiano*”. Sin el cumplimiento de la disposición que acabamos de reproducir, se hace más difícil un registro anual de libros, que ya de por sí es labor dura y minuciosa.

La importancia del *Anuario bibliográfico* es mayor si se tiene en cuenta el volumen de canjes que el Instituto Caro y Cuervo mantiene con entidades similares, universidades, bibliotecas y academias de todo el mundo.

Gracias a esta publicación, el interesado por la producción bibliográfica de Colombia no se encuentra ya como el viajero en una ciudad sin guía turística. El bibliófilo cuenta ahora con un elemento orientador, muy completo y autorizado. Está ella presentada con la severidad y el buen gusto que caracterizan las ediciones en la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Las fichas se encuentran adecuadamente separadas unas de otras, están impresas en papel satinado y con caracteres nítidos, ampliamente legibles. Señalamos estas características editoriales, porque de ellas depende el mayor o menor agrado con que una obra es conservada y consultada.

C. DELGADO NIETO.

DISPOSICIONES SOBRE REGISTRO BIBLIOGRAFICO

DECRETO NUMERO 2840 DE 1961

(14 de Noviembre)

Por el cual se dictan algunas disposiciones sobre Registro Bibliográfico.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

en uso de sus facultades legales y

CONSIDERANDO:

Que el Instituto "Caro y Cuervo" tiene dentro de sus finalidades la formación de una bibliografía de la Cultura Nacional e Hispanoamericana, al tenor del Artículo 2º del Decreto Nº 1993 de 1954;

Que para este fin el Instituto Caro y Cuervo ha creado el Departamento de Bibliografía y ha tomado a su cuidado la compilación de la Bibliografía Colombiana;

Que es deber del gobierno apoyar toda obra que tienda a la difusión del patrimonio intelectual de los colombianos y que la compilación y publicación de bibliografías es el medio más práctico para dar a conocer la contribución de Colombia a las ciencias, las artes y las letras,

DECRETA:

ARTÍCULO PRIMERO.—A partir de la fecha del presente decreto todo editor o impresor dentro del Territorio Nacional estará en la obligación de enviar un ejemplar de todo libro, folleto o publicación periódica que se imprima en su establecimiento al Instituto Caro y Cuervo, con destino al *Anuario bibliográfico colombiano*. Esta obligación deberá cumplirse dentro del mes subsiguiente a la publicación respectiva.

ARTÍCULO SEGUNDO.—Cuando se trate de obras de circulación limitada, ediciones privadas o fuera de comercio, los editores estarán obligados a cumplir lo dispuesto en el artículo anterior, pero podrán solicitar por escrito la devolución del ejemplar, una vez que el Departamento de Bibliografía del Instituto Caro y Cuervo haya tomado las referencias bibliográficas que han de ser incluidas en el *Anuario bibliográfico colombiano*.

ARTÍCULO TERCERO.—Los impresos que por este concepto reciba el Instituto Caro y Cuervo podrán ser conservados en su propia biblioteca o enviados a cualquiera de las bibliotecas generales o especializadas de Colombia o del exterior que considere conveniente.

ARTÍCULO CUARTO.—El presente decreto rige desde la fecha de su expedición.

Comuníquese y cúmplase.

Dado en Bogotá, D. E., a 14 de noviembre de 1961.

ALBERTO LLERAS CAMARGO.

El Ministro de Educación Nacional,

JAIME POSADA.

« UNA OBRA QUE DIGNIFICA LA INTELIGENCIA »

LA PUBLICACION DE LOS « SUEÑOS DE LUCIANO PULGAR »

Marco Fidel Suárez, *Obras*, tomo II: *Sueños de Luciano Pulgar*. Edición y notas del Padre José J. Ortega Torres con la colaboración de Horacio Bejarano Díaz. Introducción de Emilio Robledo. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1966. LXIV, 2217 p. (Instituto Caro y Cuervo. Clásicos Colombianos, V).

Fue Eugenio quien, en uno de sus buídos Glosarios, afirmó que el Instituto Caro y Cuervo, de Colombia, era un gran estuario de la cultura universal. Y el fino glosador de pensamientos y sentimientos estaba asistido por toda la razón. Frente a la torva lucha por destruir todos los valores colombianos para suplantarlos por un abstraccionismo incongruente, por una furiosa paranoia de "prematuros dioses frustrados", como los llamó Octavio Paz, el gran lírico mexicano, a estos movimientos sin raíz y sin cultura que irrumpen frenéticos por todas partes, la obra del Instituto Caro y Cuervo dignifica la inteligencia y abre insospechados horizontes al pensamiento del hombre.

La publicación de este segundo tomo de los *Sueños* de don Marco Fidel Suárez lo comprueba ampliamente. Un tomo de veras hermoso, pulcro, que hubiese acariciado lentamente con sus manos descarnadas el insigne solitario del Camellón de los Carneros. Aquí se aprecia la prosa de Suárez, con sus resplandores, sus arcaísmos, sus deslumbrantes facetas, y, también, por qué no decirlo, sus imperfecciones. Por los *Sueños* se pasea el "demonio del mediodía de la política". Esta colombiana, espesa, con sus lodos, sus rencores, sus violentos esquinazos, sus torpes caídas, y, de pronto, sus majestuosas cláusulas. Suárez necesitaba tomar venganza de aquellos hombres que lo arrojaron injustamente de Palacio. Y se encarnizó en desmenuzarlos, sin piedad, ya que con él tampoco la tuvieron las euménides furiosas y crinadas.

Naturalmente el campo de los *Sueños*, que tanto estupor produjeron en su tiempo, le sirvió al gran prosista para explayarse sobre todos los temas divinos y humanos. Su vasta cultura emerge aquí como un sólido promontorio. Es verdad que Suárez no fue un filósofo, no tuvo un sistema, como tampoco un teólogo ni un descendiente de la pa-

trística. Pero tenía conocimiento de temas que siempre serán interrogantes para el hombre. Por eso, supo analizar con pluma incisiva tanto su tiempo histórico como a los comediantes de turno. Ya que la política es una feria de vanidades, una confusa gritería demagógica, una forma decadente de cesarismo, porque el animal político para subsistir tiene que agarrarse de todo aquello precario y escamoteador de la auténtica raíz popular.

En estos *Sueños*, maravillosos, encuentra el lector tratados por su autor temas muy diferentes. Frutos de una paciente vigilia, de una larga travesía por el mundo de las ideas y de la literatura. Conocimiento de hombres, cosas, valores fungibles. Un mural gigantesco del cual es preciso desbrozar muchos conceptos que tenían potencia actuante, pero no levadura eterna. Cuando se ataca por fervores u odios políticos, no siempre el hombre puede dominar sus pasiones, ni entregarnos un idioma totalmente limpio de cizaña, furor, nocturnas aprensiones. Esto no merma la gloria literaria de Suárez. Porque muchas de sus páginas son de antología. Gramática, estilo, hombres y nombres de la cultura universal, el discurso de griegos y romanos, el acontecer jurídico, nuestra miope política internacional, proverbios y dísticos, adoctrinamiento académico, todo discurre por estos *Sueños*, cuya calidad intelectual nadie podría desconocer. Acaso orígenes de todos conocidos, acerbadas copas que la vida puso cerca del camino, acibararon la vida de Suárez. Pero su pluma supo vengarse de sus enemigos, dejar testimonio de un talento excepcional, crear formas literarias que se enraizan directamente con el Siglo de Oro de la literatura española.

Por todo esto y mucho más que llamamos en don de síntesis, la obra que ha publicado el egregio Instituto Caro y Cuervo honra la inteligencia colombiana.

MEDALLAS DE ORO « CAMILO TORRES »

El 15 de mayo del presente año, con ocasión del día del educador, el Presidente de la República, Dr. Carlos Lleras Restrepo, condecoró con la Medalla Cívica "Camilo Torres", en sus tres categorías (de oro, de plata y de bronce) a ochenta y cinco personas, nacionales y extranjeras, en reconocimiento a sus servicios como educadores y promotores de la cultura en Colombia. Las condecoraciones fueron concedidas por Decreto núm. 668 de 1968.

La medalla de oro, por merecimientos excepcionales, fue otorgada, entre otros, a Mons. Angel María Ocampo, arzobispo de Tunja, al Dr. Felipe Herrera, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), al Dr. Fabio Lozano y Lozano, Rector de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, al Dr. Jaime Posada, de la Universidad de América, al Dr. Eduardo Arias Robledo, Gerente del Banco de la República, Al Dr. Ignacio Vélez Escobar, de la Universidad de Antioquia, a la señorita doña Teresa Cuervo Borda, Directora del Museo Nacional, y al Dr. José Manuel Rivas Sacconi, Director del Instituto Caro y Cuervo.

Con carácter póstumo, fue conferida esta medalla de primera categoría al Dr. Reinaldo Muñoz Zambrano, quien fue Rector de la Universidad del Cauca y de los Andes, y al eminente latinista Mons. Juan Crisóstomo García.

También fue concedida la Medalla Cívica "Francisco de Paula Santander" a varias personas y entidades, como la Federación Nacional de Cafeteros y la Fundación Alejandro Angel Escobar.

El acto de imposición de las condecoraciones se verificó en el Palacio de San Carlos a las 5.45 p. m. de la fecha mencionada. A nombre de los condecorados habló el arzobispo de Tunja, quien agradeció las distinciones concedidas y observó que ellas significaban un estímulo a los colombianos para seguir trabajando en pro del adelanto nacional.

El Presidente de la República pronunció un amplio discurso sobre los problemas educativos del país, al cual pertenecen las siguientes palabras:

El acto de hoy me ha emocionado profundamente. Por su significado intrínseco y por todo lo que me ha hecho recordar y sentir y anhelar de mi vida personal y de la nacional. He tenido la satisfacción de colocar una medalla sobre el pecho del profesor que hace 43 años me recibió para enseñarme las primeras letras; sobre el de personas que representan entidades meritorias; a congregaciones que he visto con inmensa emoción patriótica en los más apartados rincones de la república, sirviendo con fervor apostólico admirable a la causa de la civilización cristiana. Y a profesores y profesoras que en ciudades y veredas han consumido años y años educando a la juventud colombiana en condiciones precarias, en muchas ocasiones. A todos ellos las gracias a nombre de la república. Al país le prestan servicios invaluable. Están preparando lo que será el futuro del país.



EL DR. EDUARDO ARIAS ROBLEDO, GERENTE DEL BANCO DE LA REPÚBLICA, ES CONDECORADO CON LA MEDALLA DE ORO « CAMILO TORRES ».



ALGUNOS DE LOS ASISTENTES A LA SOLEMNE CEREMONIA REALIZADA EN EL PALACIO DE SAN CARLOS PARA CELEBRAR LA FIESTA DEL EDUCADOR.

Al mismo tiempo que reconozco ese esfuerzo, tengo que preguntarme cuánto nos falta por hacer. Tengo que preguntarme, como lo hizo el arzobispo de Tunja, si podemos hacer más. Y digo que podemos hacer más y estamos obligados a hacer más.

Cuando vemos el problema educativo vemos que a pesar de lo mucho que se ha hecho, la tarea que resta es más grande. Tenemos la obligación de mejorar la educación colombiana en calidad y cantidad...

Comprendemos que tenemos una tarea grande. De un lado, necesitamos elevar la posición social y económica de los educadores colombianos, crear condiciones que atraigan a lo mejor de la inteligencia para ponerla al servicio de la juventud. No porque desconozcamos el hecho de que quienes ingresan hoy a la enseñanza se mueven por motivo más altos, sino porque creemos que la posición del maestro debe estar colocada a la altura de su noble misión y que a su espíritu de servicio debe sumarse también la perspectiva de poder vivir sin excesivas angustias, rodeados de las consideraciones que esta noble profesión demanda...

A ellos, a los profesores todos, les corresponde modelar la república. Entregar o bien una nación grande, ennoblecida por altos ideales, amada por un espíritu de moralidad y patriotismo y un sano nacionalismo, o bien generaciones anárquicas, egoístas, que sólo piensen en el interés inmediato, en su propio beneficio y que no piensen en la visión augusta de la patria.

Se que el ideal de esta gran nación, de un pueblo en marcha es el que tienen los profesores de Colombia que contribuir a formar y que será su mayor recompensa.



EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA IMPONE LA MEDALLA DE ORO « CAMILO TORRES » AL DIRECTOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO. A SU LADO, EL MINISTRO DE EDUCACIÓN NACIONAL, DR. GABRIEL BETANCUR MEJÍA.

RASTRO DE LOS HECHOS

PUERTO RICO SE PARECE CADA DIA MENOS A PUERTO RICO

Puerto Rico se parece cada día menos a Puerto Rico. Es decir, a su historia; es decir, a su tradición. Aun a su lengua. Porque no obstante que se sigue hablando allí español, el idioma se ha plagado de los más extravagantes anglicismos, y las palabras son una mezcla entre sajona e hispana, que en veces mueve a risa, y otras al sentimiento penoso de oír lo que amamos desfigurado hasta lo inverosímil. Resultaría gracioso elaborar un diccionario con cuanto los puertorriqueños han debido inventar para conciliar lo que les viene de los Estados Unidos envuelto en dólares, y lo que les dejaron los varones peninsulares que allí tuvieron larga y heroica estancia. Hasta la política se les ha enredado, y lo que había sido un mo-

vimiento democrático de hondo arraigo popular está liquidándose por errores y demasías individuales. Y no lo decimos nosotros. Puertorriqueños distinguidos lo advierten, y alguno de ellos, don Vicente Geigel Polanco, va más profundamente y señala: "Para el observador atento de la realidad puertorriqueña de esta hora crucial de nuestra historia, la visión objetiva, evidente, desapasionada, es la de un pueblo con su destino al gairete". Y razones no le faltan para el pesimismo.

AYAX

En *El Tiempo*, Bogotá, 19 de noviembre de 1967.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE MAYO DE 1968.

- ADAMS, HENRY E., *ed.* — *Handbook of Latin American Studies*. Gainesville, University of Florida Press, 1967. 720 p.
- AGUILAR PIÑAL, FRANCISCO. — *Cartelera prerromántica sevillana*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1968. 49 p.
- *Los comienzos de la crisis universitaria en España*. Antología de textos del siglo XVIII. Madrid, Edit. Magisterio Español, 1967. 232 p.
- AGUILÓ Y COBO, MERCEDES. — *La poesía española en 1962*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1965. 88 p.
- *Relaciones de sucesos. I: años 1477-1619*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1966. 85 p.
- ANDRADE COELLO, MARÍA ESTHER DE. — *Voces íntimas*. Quito, 1967. 179 p.
- ARBELÁEZ CAMACHO, CARLOS. — *De arquitectura e historia*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1968. 62 p.
- ARCINIEGAS, GERMÁN. — *Genio y figura de Jorge Isaacs*. Buenos Aires, Edit. Universitaria, 1967. 191 p.
- ASOCIACIÓN ESPAÑOLA PARA EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS, *ed.* — *Coloquio sobre geografía agraria*. Salamanca (España), Universidad de Salamanca, 1966. 198 p.
- ASSERETO, ANNAMARÍA. — *Gaio Albucio Silo*. Genova, Istituto di Filologia Classica e Medioevale, 1967. 91 p.
- AVESANI, RINO. — *Quattro miscellanee medioevali e umanistiche*. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1967. 110 p.
- BALACI, ALEXANDRU. — *Dante Alighieri*. Bucaresti, Editura Tineretului, 1965. 237 p.
- BALDINGER, KURT. — *La Semasiología*. Santa Fe (Argentina), Universidad del Litoral, 1964. 53 p.
- BĂLEANU, ANDREI. — *Realims și Metaforă in Teatru*. București, Edit. Meridiane, 1965. 255 p.
- BASADRE, JORGE. — *Raúl Porras Barrenechea y la historia*. Lima, Instituto Raúl Porras Barrenechea, 1967. 10 p.
- BELTRÁN DE HEREDIA, VICENTE, O. P. — *Bulario de la Universidad de Salamanca (1219-1549)*. III. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1966.
- BENEDETTI, MARIO. — *Montevideanos*. La Habana, Casa de las Américas, 1968. 182 p.
- BERGH, BIRGER, *ed.* — *Den Heliga Birgittas: Revelaciones, book VII*. Uppsala, Almqvist & Wiksells Boktryckeri, 1967. 226 p.
- BETANCUR ARIAS, CARLOS. — *De historia y literatura (Conferencia)*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1967. 62 p.
- BOLÍVAR, SIMÓN. — *Pages Choisies*. Paris, Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, 1966. 233 p.
- BOTERO SALAZAR, TULLIO, *Monseñor*. — *La libertad religiosa*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1967. 66 p.
- BOULTON, ALFREDO. — *Camille Pissarro en Venezuela*. Caracas, Edit. Arte, 1966. 97 p.
- *Historia de la pintura en Venezuela. Tomo I*. Caracas, Edit. Arte, 1964. 483 p.
- *La obra de Armando Reverón*. Caracas, Edit. Arte, 1966. 189 p.
- BRETT, R. L. — *La filosofía de Shaftesbury y la estética literaria del siglo XVIII*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Córdoba, 1959. 245 p.
- BRICEÑO, MANUEL, S. J. — *El genio literario griego, tomo 2*. Bogotá, Bibliográfica Colombiana, 1966. 625 p.
- CABO ALONSO, ANGEL. — *La Universidad de Salamanca y su área geográfica de atracción*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1967. 40 p.
- CADAVID RESTREPO, TOMÁS. — *Francisco Antonio ZEA (Biografía)*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1966. 64 p.
- CALONGE MATELLANES, MARÍA PILAR, y OTROS. — *La España del antiguo régimen*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1967. 142 p.
- CAMACHO GUIZADO, EDUARDO. — *La poesía de José Asunción Silva*. Bogotá, Universidad de los Andes, 1968. 131 p.
- CARBONARA, CLETO. — *Sviluppo e problemi dell'Estetica Crociana*. Napoli, Edit. Humus, 1947. 96 p.

- CARDOZO, LUBIO. — Bibliografía de la literatura merideña. Mérida (Venezuela), Universidad de los Andes, 1967. 91 p.
- CASAS, BARTOLOMÉ DE LAS, FRAY. — Apologética: historia sumaria. Tomos 1 y 2. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1967.
- CASTRO SAAVEDRA, CARLOS. — Caminos y montañas. Medellín, Edit. Bedout, 1967. 151 p.
- COLOMBO DE LA VILLA, GABRIEL. — Discurso. Madrid, Universidad de Madrid, 1967. 87 p.
- CORTÁZAR, ROBERTO, *comp.* — Correspondencia dirigida al General Francisco de Paula Santander, volumen XI. Bogotá, D. E., Edit. Voluntad, 1968. 494 p.
- COSERIU, EUGENIO. — Der Mensch, seine Sprache. Tübingen, J. C. B. Mohr, 1968. 79 p.
- DACIA, JACOBUS NICOLAI DE. — Liber de distinctione metrorum. Uppsala, Almqvist & Wiksell, 1967. 207 p., xiv láms.
- DARÍO, RUBÉN. — Poesías. La Habana, Casa de las Américas, 1967. 190 p.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, *Bogotá.* — La biblioteca en Colombia 1964. Edición 5ª. Bogotá, D. E., Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 1966. 113 p.
- DETHOREY, ERNESTO. — Miguel Angel Asturias. Breves apostillas... Estocolmo, Biblioteca e Instituto de Estudios Ibero-Americanos, 1967. 16 p.
- DE VITA LACERRA, ARMANDO. — El tordo y el sargento. Buenos Aires, Francisco A. Colombo, 1967. 117 p.
- DOBLES, FABIÁN. — En el San Juan hay tiburón. San José (Costa Rica). Edit. L'Atelier, 1967. 112 p.
- DRAȘOVEANU, D. D. — Analize gramaticale și Stilistice. București, Editura Științifică, 1966. 228 p.
- ECHVERRI MEJÍA, OSCAR. — Diccionario abreviado de la lengua española. Bogotá, D. E., Litografía Colombia, s. a. 416 p.
- La patria ilímite. Prólogo por Lucio Pabón Núñez. Bogotá, D. E., Edit. Kelly, 1966. 155 p.
- EFREMOV, IVÁN. — La nebulosa de Andrómeda. Moscú, Edit. Mir, 1967. 358 p.
- ESCAMILLA GONZÁLEZ, GLORIA. — Lista de encabezamientos de materia. México, Biblioteca Nacional, 1967. 2 v.
- ESCOBAR ESCOBAR, HERNÁN. — Nuestra Señora de La Candelaria de Medellín. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1967. 62 p.
- FELICE CARDOT, CARLOS. — Bolívar humanista y su labor universitaria. Caracas, Imp. Nacional, 1968. 22 p.
- Don Egidio Montesinos. Caracas, Imp. Nacional, 1966. 32 p.
- FORERO BENAVIDES, ABELARDO. — Impresión de los Derechos del Hombre. Bogotá, D. E., Edit. Universidad de los Andes, 1967. 170 p.
- El 20 de Julio tiene 300 días. Bogotá, D. E. Universidad de los Andes, 1967. 170 p.
- FUNDACIÓN EUGENIO MENDOZA, *ed.* — Gaceta del Gobierno del Perú. Edición facsimilar... Caracas, Fundación Eugenio Mendoza, 1967. 3v.
- GAISER, KONRAD. — Platons ungeschriebene Lehre. Stuttgart, Ernst Klett Verlag, 1963. 573 p.
- GALMÉS DE FUENTES, ALVARO. — El libro de las batallas, Oviedo (España), Universidad de Oviedo, 1967. 109 p.
- GARCÍA BENÍTEZ, JOAQUÍN, *Monseñor.* — Los Evangelios. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1968. 66 p.
- GAVIRIA E., NICOLÁS. — Apología de la educación cristiana (Discurso). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1966. 63 p.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F., *comp.* — Textos para el estudio del español coloquial. Pamplona (España), Edit. Universidad de Navarra, 1967. 117 p.
- GONZÁLEZ SOSA, MANUEL. — Siete poetas canarios. Caracas, Ediciones Poesía de Venezuela, 1967. 17 p.
- GORKI, MÁXIMO. — La ciudad del diablo amarillo, Moscú, Edit. Progreso, 1964. 109 p.
- Cuentos de Italia. Moscú, Edit. Progreso, 1964. 197 p.
- GRASES, PEDRO. — Investigaciones bibliográficas. Caracas, Imprenta de la Dirección Técnica del Ministerio de Educación, 1968. 316 p.
- GREGORI, LAMBERTO DI. — Le scene d'Annunzio della tragedia greca. Milano, Vita e Pensiero, 1967. 118 p.
- GREGORIO DE MAC, MARÍA ISABEL DE. — El voseo en la literatura argentina. Santa Fe (Argentina), Universidad Nacional del Litoral, 1967. 58 p.
- GRIGORESCO, DAN. — Dans le Delta du Danube. Bucarest, Edit. Meridiane, 1967. s. p.

- GRUDMANN, HERBERT. — Bibliographie zur Ketzergeschichte des Mittelalters. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1967. 91 p.
- HEDBER, STEN. — Contamination and interpolation. Uppsala (Suecia), Carl Ploms Boktryckeri, 1968. 195 p.
- HERNÁNDEZ ARANA, FRANCISCO, *coautor*. — Anales de los Cakchiqueles. La Habana, Casa de las Américas, 1967. 138 p.
- HERRERO MAYOR, AVELINO. — Diálogo argentino de la lengua. Buenos Aires, Secretaría de Estado de Cultura y Educación, 1967. 262 p.
- HOOPER LÓPEZ, RENÉ. — Raúl Porras. Lima, Instituto Raúl Porras Barrenechea, [s. a.]. 81 p.
- HORST, KARL AUGUST. — Caracteres y tendencias de la literatura alemana en el siglo XX. München, Nymphenburger Verlagshandlung, 1964. 159 p.
- IPARAGUIRRE, IGNACIO, S. J. — Comentarios de los ejercicios ignacianos. Roma, Institutum Historicum, 1967. 348 p.
- ISAZA CALDERÓN, BALTAZAR. — Integración de lo hispánico y lo autóctono en la poesía de Rubén Darío. Panamá. Imp. Panamá, 1968. 68 p. Separata del *Boletín de la Academia Panameña de la Lengua*. Tercera Epoca, N^o 3 de 1968.
- JARAMILLO, JACINTO. — Danzas nativas colombianas. Bogotá, D. E., Edit. Voluntad, 1968. 32 p.
- JOURNET, RENÉ, *coautor*. — Mots et dictionnaires (1798-1878). París, les Belles Lettres, 1966. 215 p.
- KLEIN, MARÍA TERESA. — Bibliografía sobre sociología y demografía de América Latina. Hamburg, Instituto de Estudios Iberoamericanos, 1968. 183 p.
- KRISTELLER, PAUL OSKAR. — Eight philosophers of the Italian Renaissance. Stanford, University Press, 1964. 194 p.
- LACROIX, L. PERÚ DE. — Diario de Bucaramanga. Medellín, Edit. Bedout, 1967. 190 p.
- LANGOSCH, KARL. — Geschichte der Textüberlieferung. Tomo II. Zurich, Atlantis Verlag, 1964. 843 p.
- LARREA, JUAN. — Cofona incaica. Buenos Aires, Universidad Nacional de Córdoba, 1960. 299 p.
- LASTRA, PEDRO. — La tragedia como fundamento estructural de "La Hojarasca". Santiago (Chile), Instituto de Literatura Chilena, 1966. p. 168-186.
- LAWER, LILLIAN B. — The dance in ancient Greece. Middletown (Conn.), Wesleyan University Press, 1965. 160 p.
- LAWINSKA, JANINA, y otro. — Studia hellenistica. Wroclawa, Travaux de la Société des Sciences et des Lettres de Wroclaw, 1967. 176 p.
- LEE LÓPEZ, ALBERTO, O. F. M. — Hombres y hechos de la independencia. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1968. 59 p.
- LEFÈVRE, J. E. — Tres presidentes norteamericanos. Caracas, Edit. Cecilio Acosta, 1940. 21 p.
- LONGO, VINCENZO. — L'epigramma scopio greco. Genova, Istituto di Filologia Classica e Medioevale, 1967. 134 p.
- LÓPEZ HENAO, JOSÉ. — Orientaciones sociales. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1967. 63 p.
- LÓPEZ C., JOSÉ LUIS. — Esfuerzos del camino (Discurso). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1966. 55 p.
- LUZARDO, RODOLFO. — Lenguaje Zuliano. Andalucismos en Venezuela. Caracas, Edit. Sucre, 1968. 63 p.
- MACIU, VASILE, y otros. — Outline of Rumanian historiography until the beginning of 20th Century. Bucharest, Academy of the Rumanian, People's Republic, 1964. 96 p.
- MANTERO, TERESA. — Ricerche sull'heroikos di Filostrato. Genova, Istituto di Filologia Classica e Medioevale, 1966. 231 p.
- MARCUS, SALOMON. — Introduction mathématique à la linguistique structurale. París, Edit. Dunot, 1967. 281 p.
- MARROQUÍN, JOSÉ MANUEL. — El Moro. Medellín, Edit. Bedout, 1967. 254 p.
- MEJÍA SÁNCHEZ, ERNESTO. — Las casas en México. México, Universidad Autónoma de México, 1967. 169 p.
- MENDOZA, CRISTÓBAL L. — La Gaceta del Gobierno del Perú durante el período bolivariano. (Años 1823-1826). Caracas, Fundación Eugenio Mendoza, 1967. LIX p.
- MESA, CARLOS E., C. M. F. — Cuatro escritores antioqueños. Medellín, Edit. Granamérica, 1967. 192 p.
- Jesús Aníbal, testigo de sangre. Madrid, Edit. Cocusa, 1964. 335 p.
- El sentido religioso en la poesía española contemporánea (Ensayo). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1965. 67 p.

- MIRANDE, N. E. DONNI DE. — La lengua coloquial y la lengua de la literatura argentina. Santa Fe (Argentina), Universidad Nacional del Litoral, 1967. 56 p.
- MISTRAL, GABRIELA. — Poesías. La Habana, Casa de las Américas, 1967. 294 p.
- MOLDENHAUER, GERARDO. — Contribución a la historia de las interrelaciones literarias argentino-germanas. Santa Fe (Argentina), Universidad del Litoral, 1964. 24 p.
- Estudio de una traducción española de "The Wild Huntman". Santa Fe (Argentina), Universidad del Litoral, 1963. 16 p.
- Homenaje a Heinrich von Kleist. Santa Fe (Argentina), Universidad Nacional del Litoral, 1964. 146 p.
- El teatro del barroco alemán. Santa Fe (Argentina), Universidad Nacional del Litoral, 1957. 143 p.
- MORENO, MIGUEL. — Fugitiva de la gloria. Panamá, Imp. Nacional, 1966. 184 p.
- MORREALE, MARGHERITA. — Dante in Spain. Bari (Italia), Editoriale Universitaria, 1966. 134 p.
- ORTEGA TORRES, JOSÉ J., S. S. — Cuatro académicos colombianos (Semblanzas). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1967. 62 p. (Colección rojo y negro).
- OSORIO ISAZA, ANTONIO. — Miscelánea (Conferencias). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1967. 66 p. (Colección rojo y negro).
- PABLO VI, PAPA. — Lettera "Enciclica Populorum Progressio". Milano, Vita e Pensiero, 1967. 49 p.
- PABÓN NÚÑEZ, LUCIO. — Palas Atenea: poetas, humanistas y políticos. Cúcuta, Imp. Departamental, 1967. 234 p.
- PALAU Y DULCET, ANTONIO. — Manual del librero hispanoamericano. Barcelona, Librería Palau, 1967. 502 p. (Tomo XIX).
- PARDO UMAÑA, CAMILO. — Haciendas de la Sabana. Bogotá, D. E., Edit. Kelly, 1946. 250 p.
- PÉREZ VIVAS, ANTONIO. — El Obispo y la Universidad. San Cristóbal (Venezuela), Edit. Granada, 1967. 17 p.
- PONTE, PEDRO DA. — Poesie. Bari (Italia), Adriatica Editrice, 1967. 277 p.
- PORRAS BARRENECHEA, RAÚL. — Fuentes históricas peruanas. Lima, Instituto Raúl Porras Barrenechea, 1963. 601 p.
- Pequeña antología de Lima. El Río, el Puente y la Alameda. Lima, Instituto Raúl Porras Barrenechea, 1965. 399 p.
- Las relaciones primitivas de la conquista del Perú. Lima, Instituto Raúl Porras Barrenechea, 1967. 106 p.
- POTTIER, BERNARD. — Linguistique Amérindienne. Paris, Univ. de Paris, 1967. p. A-1 a C-19
- POULET-MALASSIS, AUGUSTE. — Catalogue de l'exposition des Fleurs du Mal. Alençon, Imprimerie Alençonnaise, 1957. 111 p.
- PRICE-MARS, JEAN. — Así habló el tío. La Habana, Casa de las Américas, 1968. 298 p.
- RECLUS, ARMANDO. — Exploraciones a los Istmos de Panamá y Darién en 1876, 1877 y 1878. Panamá, Imp. La Academia, 1958. 328 p.
- RENGIFO M., LUIS ANGEL. — La proporción armónica en la estatutaria agustiniana. Bogotá, D. E., Imp. Nacional, 1966. 202 p.
- RESTREPO POSADA, JOSÉ, *Monseñor*. — Genealogía episcopal de la Jerarquía Eclesiástica. Bogotá, D. E., Edit. Lumen Christi, 1968.
- RODÓ, JOSÉ ENRIQUE. — Motifs de Protée. Paris, Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, 1966. 303 p.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEVALLOS, ALFONSO, S. I. — Bartolomé de Bustamante y los orígenes de la arquitectura jesuítica en España. Roma, Institutum Historicum S. I., 1967. XII, 392 p., 55 ilus.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO. — Introducción a Homero. Madrid, Edit. Guadarrama, 1963. 558 p.
- RODRÍGUEZ PLATA, HORACIO. — La inmigración alemana al Estado Soberano de Santander en el siglo XIX. Bogotá, D. E., Edit. Kelly, 1968. 273 p.
- RODRÍGUEZ LAMUS, LUIS RAÚL. — El desarrollo urbano en Colombia. Bogotá, D. E., Edit. Universidad de los Andes, 1967. 67 p.
- ROJAS, MANUEL. — Hijo de ladrón. La Habana, Casa de las Américas, 1968. 305 p.
- RONA, JOSÉ PEDRO. — El dialecto "fronterizo del norte del Uruguay". Montevideo, Universidad de la República, 1965. 45 p.
- Gaucho: Cruce fonético de español y portugués. São Paulo, Revista de Antropología, 1965. 98 p.
- El metalenguaje en el análisis oracional. Río de Janeiro, Edit. Tempo Brasileiro, 1967. 176 p.
- ROSENSTRAUCH, HENRYK. — Studia nad językiem Menandra. Wrocław, Travaux de la Société

- des Sciences et des Lettres de Wrocław, 1967. 188 p.
- SANZ, VÍCTOR. — Vigencia actual de Luis Vives. Montevideo, Universidad de la República, 1967. 222 p.
- SCHILLER, FEDERICO VON. — Demetrio: Fragmentos. Santa Fe (Argentina), Universidad Nacional del Litoral, 1960. 104 p.
- SECHE MIRCEA. — Schita de istorie a lexicografiei romane. București, Editura Științifică, 1966. 188 p.
- SERÍS, HOMERO. — Estado actual de los estudios sobre Bécquer y una nueva carta inédita del poeta. París, Institut d'Etudes Hispaniques, 1966. 338 p.
- SOCIEDAD BOLIVARIANA DE VENEZUELA, *ed.* — Escritos del Libertador. Caracas, Edit. Arte, 1967. 2 v.
- SOCIÉTÉ DES AMERICANISTES, *ed.* — Projet d'une bibliographie américaniste analytique et codée. Paris, Musée de l'Homme, 1967. 106 p.
- SPERONI, CHARLES. — Wit and wisdom of the Italian Renaissance. Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1964. 317 p.
- SPINA BARELLI, EMMA. — Teorici e scrittori d'arte tra Manierismo e Barocco. Milano, Vita e Pensiero, 1966. 82 p.
- SVENNUNG, J. — Jordanes und Scandia. Stockholm, Almqvist & Wiksell, 1967. xvi, 260 p.
- TABORDA, SAÚL. — La psicología y la pedagogía. Buenos Aires, Universidad Nacional de Córdoba, 1959. 171 p.
- TEJADA, MARÍA JOSEFINA. — Angel Rosenblat. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1967. 82 p. (Serie Bibliográfica 3).
- THIMONNIER, RENÉ. — Le Système graphique du français. Paris, Edit. Plon, 1967. 403 p.
- TILANDER, GUNNAR. — Jacques du Fouilloux Vénérerie et l'adolescence. Karlshamn (Suecia) Johanssone Boktryckeri, 1967. 330 p.
- TISNÉS J., ROBERTO MARÍA, C. M. F. — Los mártires de la patria 1810-1822 (Estudio). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1967. 63 p. (Colección rojo y negro).
- TOBÓN BETANCUR, JULIO, O. F. M. — Notas lingüísticas (Estudio). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1967. 63 p. (Colección rojo y negro).
- TOVAR ANTONIO. — Estudios. Bahía Blanca (Argentina), Universidad Nacional del Sur, 1967. 255 p.
- TRNKA, BOHUMIL. — Sobre la analogía morfológica. Montevideo, Universidad de la República, 1965. 33 p.
- UNESCO, *ed.* — Index translationum, tomo 19. París, Unesco, 1968. 904 p.
- UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA, *ed.* — Censo universitario latinoamericano. México, Litografía Nadrosa, 1967. 844 p.
- UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, *comp.* — Unamuno a los cien años. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1967. 134 p.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. CONSERVATORIO DE MÚSICA, *ed.* — Anuario 1966. Bogotá, D. E. Universidad Nacional de Colombia, 1966. 36 p.
- UNIVERSITÀ CATTOLICA DEL SACRO CUORE, *ed.* — Annali dell' Istituto di Studi Danteschi, vol. I. Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, 1967. xliii, 465 p.
- Anuario. Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, 1967. 564 p.
- Contributi dell' Istituto di Psicologia. Milano (Italia), Società Editrice Vita e Pensiero, 1967. 412 p.
- Le missioni alla luce del Concilio. Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, 1967. 274 p.
- Scritti sulla Scuola. Milano, Società Editrice Vita e Pensiero, 1967. 195 p.
- UNIVERSITÀ DI GENOVA, FACOLTÀ DI LETTERE, *ed.* — Tetraonyma: Miscellanea Graeco-romana. Genova, Istituto di Filologia Classica e Medioevale, 1966. 321 p.
- UNIVERSITÉ DE PARIS. — Acquisitions récentes, N° XVI. Paris, Institut des Hautes Etudes de L'Amérique Latine, Bibliothèque, 1967. 40 p.
- URIBE, DIEGO. — Obras poéticas escogidas. Bogotá, D. E., Edit. Tercer Mundo, 1967. 229 p.
- URIBE DE ESTRADA, MARÍA HELENA. — Fernando González y el Padre Elías (Ensayos). Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1968. 66 p.
- VARGAS, JOSÉ. — Obras completas. Caracas, Presidencia de la República de Venezuela, 1964-1965. 6 v.
- VITO, FRANCISCO y otros. — I Problemi dell'Economia mondiale alla luce della Populorum Progressio. Milano, Vita e Pensiero, 1967. 288 p.
- ZIERER, ERNESTO. — La teoría de los gráficos en la lingüística. Trujillo (Perú), Universidad de Trujillo, 1967. 50 p.